

Estudio contrastivo de los adverbios *déjà* y *ya**

Recibido: 19/05/2014

Aceptado: 17/09/2014

RESUMEN:

El objetivo de este artículo es proponer una modelización que permita prever la interpretación semántica de los enunciados en los que aparecen los adverbios francés y español déjà y ya. En la primera parte, estudiamos los empleos temporales de los dos adverbios y destacamos sus diferencias. Luego mostramos que las hipótesis presentadas en la primera parte permiten dar cuenta de sus empleos no temporales.

PALABRAS CLAVE: ya, déjà, presuposición

ABSTRACT:

The aim of this paper is to propose a modelization accounting for the semantic interpretation of the sentences involving the French and Spanish adverbs déjà and ya. In the first part, we study the temporal uses of both adverbs and we emphasize their differences. Then we show that the hypothesis presented in the first part enable one to explain their non temporal uses.

KEY WORDS: ya, déjà, presupposition

* Este trabajo recoge parte de los resultados del proyecto de investigación FFI2013-41427-P «Estudio semántico-pragmático de los operadores discursivos en francés contemporáneo», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación

Introducción

El objetivo de este artículo es proponer una modelización del funcionamiento semántico de los adverbios francés y español *déjà* y *ya*. Después de estudiar los empleos temporales de ambos adverbios, nos interesaremos por sus empleos no temporales.

Para dar cuenta de los diferentes fenómenos observados, recurriremos a una concepción semántico-pragmática de la noción de presuposición, inspirada en los trabajos de J.C. Anscombe y O. Ducrot (cf. 1.1.2).

1. Empleos temporales

1.2. *Déjà*

1.1.1. *Hipótesis empíricas*

Para estudiar el significado temporal del adverbio *déjà*, analizaremos los ejemplos (1) y (2)¹:

(1) En 1999, Jean était déjà incapable de courir.

« En 1999, Juan ya era incapaz de correr »

(2) Jean est déjà là.

« Juan ya está aquí »

En (1) distinguimos dos contenidos: 1a- < Juan era incapaz de correr en 1999 > y 1b- < Juan era incapaz de correr después de 1999 >. En otros términos, consideramos que (1) indica que la situación vigente en 1999 (contenido 1a) continuó después de 1999 (contenido 1b).

¹ En este estudio, solo analizamos enunciados en los que *déjà* se combina con el aspecto imperfectivo. Para un estudio de las relaciones entre *déjà* y el aspecto perfectivo, véase Deloor (2010). Por otra parte, solo estudiamos enunciados afirmativos porque, en sus empleos temporales, el adverbio *déjà* es incompatible con la negación: **Jean n'est déjà pas là*, **En 1999, Jean n'était déjà pas incapable de courir*.

En cuanto a (2), vehicula tres contenidos: 2a- < Juan está aquí ahora >, 2b- < Estaba previsto que Juan viniera > y 2c- < No estaba previsto que Juan viniera tan pronto >. En otros términos, consideramos que (2) indica que una expectativa (contenido 2b) se ha realizado (contenido 2a) más pronto de lo previsto (contenido 2c).

La inaceptabilidad del encadenamiento (3) permite comprobar la presencia del contenido 1b (< Juan era incapaz de correr después de 1999 >) en el enunciado (1):

(3) # En 1999, Jean était déjà incapable de courir mais maintenant il va mieux et il est favori pour la course d'aujourd'hui.

« En 1999, Juan ya era incapaz de correr pero ahora se ha recuperado y es favorito para la carrera de hoy. »

Como prevé nuestra descripción, el cambio expresado en la segunda cláusula es incompatible con el contenido 1b.

Es de notar que la contradicción desaparece cuando se suprime el adverbio *déjà*:

(4) En 1999, Jean était incapable de courir mais maintenant il va mieux et il est favori pour la course d'aujourd'hui.

« En 1999, Juan era incapaz de correr pero ahora se ha recuperado y es favorito para la carrera de hoy. »

Podemos deducir que el adverbio *déjà* es responsable del contenido 1b.

La inaceptabilidad de los encadenamientos siguientes corrobora nuestra descripción de (2):

(5) # Jean m'avait dit qu'il ne viendrait pas. Pourtant il est déjà là.

« Juan me había dicho que no vendría. Sin embargo ya está aquí. »

(6) # Jean est déjà là? C'est pas trop tôt !

« ¿Juan ya está aquí? ¡Ya era hora! »

En (5), hay una contradicción entre el contenido 2b (< Estaba previsto que Juan viniera >) y el enunciado *Jean m'avait dit qu'il ne viendrait pas*, que sugiere que el hablante no esperaba la venida de Juan. En (6), el hablante se contradice dando a entender por una parte que no pensaba que Juan iba a venir tan pronto (contenido 2c) y por otra parte que hacía mucho tiempo que lo esperaba (*C'est pas trop tôt!*).

Otra vez las inaceptabilidades observadas desaparecen cuando se suprime el adverbio *déjà*:

(7) Jean m'avait dit qu'il ne viendrait pas. Pourtant il est là.

« Juan me había dicho que no vendría. Sin embargo está aquí. »

(8) Jean est là? C'est pas trop tôt!

« ¿Juan está aquí? ¡Ya era hora! »

El adverbio *déjà* es pues responsable de los contenidos (2b) y (2c).

Finalmente, nuestras hipótesis empíricas se pueden resumir de la manera siguiente: según nuestro análisis, el adverbio *déjà* marca una continuación (contenido 1b) en los enunciados de aspecto imperfectivo en pasado y una expectativa (contenido 2b) y una precocidad de realización (contenido 2c) en los enunciados de aspecto imperfectivo en presente².

2 Los valores de expectativa y de continuación son más fáciles de observar cuando se combina una variación temporal (presente vs. pasado) con una variación aspectual (propiedad transitoria: *être là* « estar aquí » vs. propiedad permanente: *être incapable de courir* « ser incapaz de correr »). Para comprobar que la diferencia observada se debe a la variación temporal y no a la variación aspectual, se pueden comparar los enunciados *Paul veut déjà être ministre* (« Pablo ya quiere ser ministro ») y *En 2007, Paul voulait déjà être ministre* (« En 2007, Pablo ya quería ser ministro »).

1.1.2. Modelo explicativo

La mayoría de los autores que han estudiado el adverbio *déjà* (o alguno de sus equivalentes en otra lengua) han recurrido a la noción de presuposición para modelizar su funcionamiento semántico. Sin embargo, los modelos propuestos son muy diferentes unos de otros: para algunos³, *déjà* presupone una fase anterior al momento de referencia del enunciado mientras que para otros⁴, es a una fase posterior (presentada como una simple posibilidad en ciertos modelos⁵) a la que remite *déjà*.

En un artículo reciente (Deloor, 2012b), hemos mostrado que la hipótesis de una presuposición relativa al futuro (Horn, 1970; Muller, 1975; König, 1977) permite dar cuenta de los diferentes fenómenos expuestos en 1.1.1 si se adopta una concepción semántico-pragmática de la noción de presuposición. Resumimos aquí esta propuesta.

Tradicionalmente, se considera que una oración *A* presupone un contenido *B* si y solo si el contenido *B* se conserva cuando se niega *A*. Por ejemplo, la oración *Juan ha dejado de fumar* presupone que < Juan fumaba antes > porque este contenido no solo está presente en la oración *Juan ha dejado de fumar* sino también en su negación *Juan no ha dejado de fumar*.

En un marco semántico-pragmático (cf. Ducrot, 1984; Ancombre, 1990), el presupuesto es un componente del significado de la oración presentado como el punto de vista de una comunidad discursiva a la que pertenece el hablante⁶. Decir que una oración *A* presupone un contenido *B* equivale a decir que el hablante

3 Cf. por ejemplo Abraham (1980) y Garrido Medina (1992).

4 Cf. por ejemplo Horn (1970), Muller (1975) y König (1977).

5 Cf. por ejemplo Doherty (1973) y Martin (1983).

6 Esta concepción de la presuposición se inscribe en el marco de la teoría de la polifonía. Para una presentación más detallada, se pueden consultar las referencias citadas así como Deloor (2012a).

hace como si *B* fuera conocido antes de la enunciación de *A*. Por ejemplo, decir que la oración *Juan ha dejado de fumar* presupone que < Juan fumaba antes > equivale a decir que el hablante hace como si se tuviera conocimiento, antes de la enunciación, de que Juan fumaba antes.

Para Horn (1970), Muller (1975) y König (1977), una oración del tipo *Déjà P(t)* (siendo *t* el momento de referencia de *P*) presupone que < *P* es verdadero después de *t* > y aserta que < *P* es verdadero en *t* >. Interpretada en un marco semántico-pragmático, esta hipótesis permite explicar por qué *déjà* marca una continuación en (1) y una expectativa en (2):

(1) En 1999, Jean était déjà incapable de courir.

Aplicación de la hipótesis: (1) presupone que la situación [Juan-ser-incapaz-de-correr] es verdadera después de 1999 y aserta que también es verdadera en 1999.

Interpretación en un marco semántico-pragmático: al enunciar (1), el hablante hace como si se tuviera conocimiento, antes de la enunciación, de que Juan era incapaz de correr después de 1999; en este marco, informa a su interlocutor de que Juan era incapaz de correr también en 1999. Por lo tanto, la situación vigente después de 1999 solo era una continuación de la situación que se daba en 1999.

(2) Jean est déjà là.

Aplicación de la hipótesis: (2) presupone que la situación [Juan-estar-aquí] es verdadera después del momento de la enunciación y aserta que también es verdadera en el momento de la enunciación.

Interpretación en un marco semántico-pragmático: al enunciar (2), el hablante hace como si se tuviera conocimiento, antes de la enunciación, de que Juan estaría aquí después del momento de la enunciación. En este marco, informa a su interlocutor de que Juan está aquí también en el momento de la enunciación. Dicho de otra forma, el hablante hace como si estuviera prevista la

venida de Juan e informa a su interlocutor de que se ha realizado esta expectativa.

Como acabamos de ver, la interpretación semántico-pragmática de la hipótesis de Horn (1970), Muller (1975) y König (1977) permite predecir la aparición de los contenidos 1a, 1b, 2a y 2b: 1a y 2a son contenidos asertados mientras que 1b y 2b derivan de la presuposición futura activada por *déjà*. En un enunciado en presente, esta presuposición se interpreta como una expectativa porque el momento futuro presupuesto no solo es futuro respecto al momento de la enunciación sino también respecto al momento de la presuposición: en esta configuración, la situación asertada se interpreta como la realización de la situación presupuesta.

Nos falta explicar la aparición del contenido 2c (< No estaba previsto que Juan viniera tan pronto >) vehiculado por (2). En Deloor (2012b), consideramos este contenido como una implicatura conversacional y propusimos derivarlo a partir de la ley de informatividad de Ducrot (1972). Según esta ley, al presentar un contenido *A* como una nueva información, el hablante sobreentiende que su interlocutor ignoraba *A* o pensaba que *no A*. En (2), el hablante sobreentiende que su interlocutor pensaba que la situación [Juan-estar-aquí] no se daría en el momento de la enunciación sino más tarde.

1.2. *Ya*

1.2.1. *Enunciados afirmativos*

En los enunciados afirmativos, el funcionamiento semántico del adverbio *ya* es muy parecido al del adverbio *déjà*. En los ejemplos siguientes, la diferencia de aceptabilidad entre los encadenamientos con *ya* y los encadenamientos sin *ya* permite afirmar que *ya* marca una continuación en (9) y una expectativa en (11):

(9) En 1999, Juan ya era incapaz de correr.

(10a) # En 1999, Juan ya era incapaz de correr pero ahora se ha recuperado y es favorito para la carrera de hoy.

(10b) En 1999, Juan era incapaz de correr pero ahora se ha recuperado y es favorito para la carrera de hoy.

(11) Juan ya está aquí.

(12a) # Juan me había dicho que no vendría. Sin embargo ya está aquí.

(12b) Juan me había dicho que no vendría. Sin embargo está aquí.

Es de notar sin embargo una diferencia fundamental entre *déjà* y *ya*. Al contrario de (8), (13) no es contradictorio:

(13) ¿Juan ya está aquí? ¡Ya era hora!

Esto no significa que (11) no pueda utilizarse para indicar que Juan ha llegado antes de lo previsto. La idea de precocidad está indiscutiblemente presente en muchos enunciados con *ya*. Por ejemplo, no parece muy apropiado acoger a unos invitados exclamando (14), precisamente porque este enunciado da a entender que han llegado demasiado pronto:

(14) ¡¿Ya?!

Del mismo modo, Urdiales Campos (1973: 180) observa que sería absurdo decir "*a los 80 años ya tenía canas, a los 20 años ya leía* pues tener canas y saber leer a esas edades respectivas es lo normal."

Sin embargo, es fácil mostrar que no todos los enunciados con *ya* marcan una precocidad de realización. Imaginemos que un usuario de biblioteca se haya olvidado de devolver un libro antes de irse de vacaciones. Después de recibir un mail de la biblioteca, se compromete a devolverlo por correo a su vuelta. Varias semanas más tarde, la biblioteca recibe el libro. En esta situación, sería perfectamente natural que un bibliotecario le escribiera al usuario:

(15) Ya hemos recibido el libro.

Al utilizar este enunciado, el bibliotecario no quiere decir que haya recibido el libro más pronto de lo previsto, ni mucho menos. La presencia del adverbio *ya* en este enunciado solo sirve para indicar que se ha realizado un evento esperado.

La aceptabilidad de los encadenamientos siguientes confirma nuestra descripción:

(16) Lo esperaba mucho más tarde pero ya ha llegado.

(17) Lo esperaba mucho más temprano pero ya ha llegado.

(18) Lleva tres horas de retraso, pero ya ha llegado⁷.

Si el adverbio *ya* vehiculara invariablemente una idea de precocidad, serían contradictorios los encadenamientos (17) y (18).

El funcionamiento del adverbio *déjà* es distinto. En la situación que hemos imaginado, sería muy extraño que el bibliotecario utilizara (19) para informar al usuario de la recepción del libro:

(19) # Nous avons déjà reçu le livre.

(19) indica que el evento [nosotros-recibir-el-libro] se ha realizado más pronto de lo previsto, lo cual es incompatible con la situación descrita.

Del mismo modo, la traducción de *ya* por *déjà* solo es posible en el enunciado (16). En (17) y (18) la idea de precocidad vehiculara por *déjà* produce contradicciones:

(20) Je l'attendais beaucoup plus tard mais il est déjà arrivé.

(21) # Je l'attendais beaucoup plus tôt mais il est déjà arrivé.

(22) # Il a trois heures de retard mais il est déjà arrivé.

Para señalar que se ha realizado una expectativa sin indicar que se ha realizado antes de lo previsto, el francés utilizaría la locución *ça y est*. Al contrario de (19), (21) y (22), los enunciados

⁷ Traducción al español de un ejemplo de Mosegaard Hansen (2000: 161)

(23), (24) y (25) constituyen traducciones aceptables de (15), (17) y (18):

(23) Ça y est, nous avons reçu le livre.

(24) Je l'attendais beaucoup plus tôt mais, ça y est, il est arrivé.

(25) Il a trois heures de retard mais, ça y est, il est arrivé.

Finalmente, hemos observado varias semejanzas entre *ya* y *déjà* en los enunciados afirmativos: como *déjà*, *ya* marca una continuación (contenido 1b) en los enunciados de aspecto imperfectivo en pasado, y una expectativa (contenido 2b) en los enunciados de aspecto imperfectivo en presente. La diferencia entre los dos adverbios radica en la idea de precocidad (contenido 2c): este contenido aparece sistemáticamente y no es cancelable en los enunciados con *déjà* mientras que no todos los enunciados con *ya* lo vehiculan.

Estas observaciones nos conducen a poner en tela de juicio la modelización presentada en 1.1.2. Al tratar la idea de precocidad vehiculada por *déjà* como una implicatura conversacional, no hemos tenido en cuenta su carácter sistemático y no cancelable. El modelo propuesto es adecuado para dar cuenta del funcionamiento de *ya* en los enunciados afirmativos pero tiene que ser revisado para dar cuenta del funcionamiento de *déjà*. Nuestra nueva hipótesis será que, además de la presuposición y de la aserción postuladas en 1.1.2, una oración del tipo *Déjà P(t)* presupone que < Es posible que *P* no sea verdadero en *t* >. En un marco semántico-pragmático, esta hipótesis se interpreta de la manera siguiente: al enunciar *Déjà P(t)*, el hablante hace como si se tuviera conocimiento, antes de la enunciación, de que *P* es verdadero después de *t* y de que es posible que *P* no sea verdadero en *t*; en este marco, informa a su interlocutor de que *P* es verdadero en *t*⁸.

⁸ Esta nueva hipótesis explicativa permite pues explicar la aparición del contenido 2c (< No estaba previsto que Juan viniera tan pronto >) vehiculado por (2)

1.2.2. Enunciados negativos

Al contrario de *déjà* (cf. nota 1), el adverbio *ya* admite combinarse con la negación en sus empleos temporales. Sin embargo, es de notar que *Ya no P(t)* no es la negación de *Ya P(t)*:

(26) ¿Ya está aquí?

(27) ¿Todavía está aquí?

(28) No, ya no.

(29) No, todavía no.

Podemos observar que (28) es una respuesta posible a (27) pero no a (26) mientras que (29) es una respuesta posible a (26) pero no a (27). Estos ejemplos sugieren que la negación de *Ya P(t)* no es *Ya no P(t)* sino *Todavía no P(t)* mientras que la negación de *Todavía P(t)* no es *Todavía no P(t)* sino *Ya no P(t)*.

Para analizar el significado de los enunciados negativos con *ya*, estudiaremos los dos ejemplos siguientes:

(30) En 1999, Juan ya no era capaz de correr.

(31) Juan ya no está aquí.

En cada uno de estos enunciados, identificamos dos contenidos: (30) indica que < Juan era capaz de correr antes de 1999 > (contenido 30a) y que < Juan no era capaz de correr en 1999 > (contenido 30b) mientras que (31) indica que < Juan estaba aquí antes de ahora > (contenido 31a) y que < Juan no está aquí ahora > (contenido 31b). Si se suprime el adverbio *ya* de estos ejemplos,

sin recurrir a la ley de informatividad de Ducrot (1972): antes de la enunciación, se sabía que Juan iba a venir (< *P* es verdadero después de *t* >) y se pensaba que no estaría aquí en el momento de la enunciación (< Es posible que *P* no sea verdadero en *t* >). Por lo tanto la llegada de Juan (< *P* es verdadero en *t* >) ha ocurrido antes de lo previsto. Es de notar que esta nueva hipótesis nos obliga a completar las hipótesis empíricas formuladas a propósito del enunciado (1): además de los contenidos 1a y 1b, (1) expresaría 1c < antes de la enunciación, se podía pensar que Juan no era incapaz de correr en 1999 >. No nos parece descabellado este resultado.

solo quedan los contenidos 30b y 31b. Por lo tanto, *ya* es responsable de los contenidos 30a y 31a.

La comparación de (30) y (9) (*En 1999, Juan ya era incapaz de correr*) manifiesta que el adverbio *ya* tiene un comportamiento diferente con la negación léxica (*ser incapaz*) y con la negación sintáctica (*no ser capaz*). Como lo muestra la aceptabilidad de la secuencia (32), la idea de continuación presente en (9) (contenido 1b) no aparece en (30):

(32) En 1999, Juan ya no era capaz de correr pero ahora se ha recuperado y es favorito para la carrera de hoy.

Del mismo modo, la aceptabilidad de (33) permite afirmar que, al contrario de (11) (*Juan ya está aquí*), (31) no vehicula una idea de expectativa (contenido 2b):

(33) Juan me había dicho que no se iría. Sin embargo ya no está aquí.

En francés, el equivalente de *ya no* es *ne plus*. Como *ya no*, *ne plus* no marca ni continuación ni expectativa. Las secuencias (34) y (35) son, como sus equivalentes en español (32) y (33), perfectamente aceptables:

(34) En 1999, Jean n'était plus capable de courir mais maintenant il va mieux et il est favori pour la course d'aujourd'hui.

(35) Jean m'avait dit qu'il ne partirait pas. Pourtant il n'est plus là.

Por otra parte, es de notar que, en francés, *déjà* se puede combinar con *ne plus*:

(36) En 1999, Jean n'était déjà plus capable de courir.

(37) Jean n'est déjà plus là.

En estos enunciados, se observan a la vez los contenidos vehiculados por *déjà* (continuación o expectativa + precocidad de realización) y el contenido vehiculado por *ne plus* (no continuación). Por ejemplo, (37) vehicula los contenidos siguientes: 37a- < Juan

estaba aquí antes de ahora >, 37b- < Juan no está aquí ahora >, 37c- < Estaba previsto que Juan se marchara > y 37d- < No estaba previsto que Juan se marchara tan pronto >.

Como prevé nuestra descripción, la inserción de *déjà* en (34) y (35) produce contradicciones:

(38) # En 1999, Jean n'était déjà plus capable de courir mais maintenant il va mieux et il est favori pour la course d'aujourd'hui.

(39) # Jean m'avait dit qu'il ne partirait pas. Pourtant il n'est déjà plus là.

1.2.3. Modelo explicativo

Acabamos de ver que el adverbio *ya* marca una continuación o una expectativa en los enunciados afirmativos y una no continuación en los enunciados negativos. ¿Cómo modelizar su funcionamiento semántico?

Dos autores, Bosque (1980) y Hernández Paricio (1985), se han inspirado en el análisis de los adverbios ingleses *already*, *still*, *anymore* y *yet* propuesto por Horn (1969) para describir el significado de los adverbios *ya* y *todavía*. En el modelo de Horn (1969), *already* y *yet* activan una presuposición relativa al futuro mientras que *still* y *anymore* activan una presuposición relativa al pasado. Según Bosque (1980), la aplicación de esta hipótesis a los adverbios *ya* y *todavía* produce los resultados siguientes:

(40)

a- Juan vive aquí todavía.

A : Juan vive aquí.

P : Juan vivía aquí antes de ahora.

b- Juan no vive aquí ya.

A : Juan no vive aquí.

P : Juan vivía aquí antes de ahora.

c- Juan vive aquí ya.

A : Juan vive aquí.

P : Juan vivirá aquí un cierto tiempo después de este momento.

d- Juan no vive aquí todavía.

A : Juan no vive aquí.

P : Juan vivirá aquí en un cierto momento después de ahora. (Bosque, 1980 : 157-158)

Hemos visto en 1.1.1 y 1.2.1 que la hipótesis de una presuposición relativa al futuro permite dar cuenta de las ideas de expectativa y de continuación vehiculadas por *ya* en los enunciados afirmativos. En (40b), observamos que la hipótesis de una presuposición relativa al pasado permite predecir que *ya* marca una no continuación en los enunciados negativos. Por consiguiente el modelo propuesto está en adecuación con las hipótesis empíricas establecidas en 1.2.1 y 1.2.2.

Sin embargo, es de notar que la aplicación de la hipótesis de Horn al español implica una distinción entre dos adverbios *ya*: el primero equivale al inglés *already* y aparece en los enunciados afirmativos; el segundo equivale al inglés *anymore* y aparece en los enunciados negativos. Esta es la hipótesis presentada por Bosque (1980) en su estudio: para él, existe una doble oposición polar entre dos adverbios *ya* y dos adverbios *todavía*. En el mismo orden de ideas, Hernández Paricio considera que las formas *todavía* y *ya* remiten a dos adverbios con dos formas diferentes: el primero de estos dos adverbios activa una presuposición relativa al futuro y su forma es *ya* en los enunciados afirmativos y *todavía* en los enunciados negativos; el segundo activa una presuposición relativa al pasado y su forma es *todavía* en los enunciados afirmativos y *ya* en los enunciados negativos.

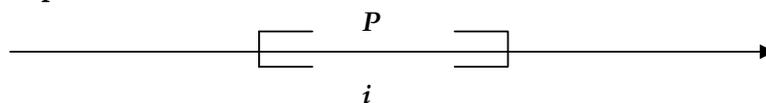
En lo que sigue, nos proponemos mostrar que es posible dar cuenta de los diferentes fenómenos observados mediante un modelo unitario. Nuestra hipótesis es que una oración del tipo *ya Q(t)* (siendo *Q* un enunciado afirmativo *P* o un enunciado negativo *no P* y *t* el momento de referencia de *Q*) presupone que < existe un intervalo *i* tal que *t* no pertenece a *i* y *P* es verdadero en *i* > y aserta que < el intervalo que empieza en *t* está constituido por todos los momentos conocidos en los que *Q* (o sea: *P* o *no P*) es verdadero >.

Esta hipótesis permite predecir que *t* es anterior al intervalo presupuesto en los enunciados afirmativos y posterior en los enunciados negativos:

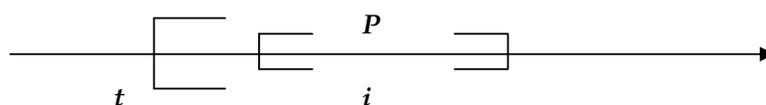
- En los enunciados afirmativos, el intervalo asertado y el intervalo presupuesto están constituidos por momentos en los que *P* es verdadero. Por lo tanto el intervalo presupuesto está incluido en el intervalo que empieza en *t*; *t* es pues anterior al intervalo presupuesto. En estos enunciados, *ya* activa una presuposición relativa al futuro:

Ya P(t)

Presuposición:



Aserción:

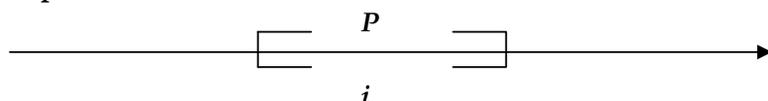


- En los enunciados negativos, el intervalo asertado está constituido por momentos en los que *P* no es verdadero mientras que el intervalo presupuesto está constituido por momentos en los que *P* es verdadero. Por lo tanto el intervalo presupuesto no está incluido en el intervalo que

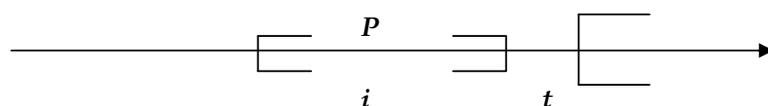
empieza en t ; t es pues posterior al intervalo presupuesto.
En estos enunciados, *ya* activa una presuposición relativa al pasado:

Ya no P(t)

Presuposición:



Aserción:



Finalmente, el modelo que proponemos permite predecir que el adverbio *ya* activa una presuposición relativa al futuro en los enunciados afirmativos y una presuposición relativa al pasado en los enunciados negativos sin postular una homonimia entre dos adverbios *ya*.

Por otra parte, es posible dar cuenta de las relaciones entre *ya* y *todavía* suponiendo que *todavía Q(t)* presupone que \langle existe un intervalo i tal que t no pertenece a i y P es verdadero en i \rangle y aserta que \langle el intervalo que termina en t está constituido por todos los momentos conocidos en los que Q (o sea: P o *no P*) es verdadero \rangle . Esta hipótesis predice que t es posterior al intervalo presupuesto en los enunciados afirmativos y anterior en los enunciados negativos: como *Ya P(t)*, *Todavía no P(t)* activa una presuposición relativa al futuro; como *Ya no P(t)*, *Todavía P(t)* activa una presuposición relativa al pasado.

2. Empleos no temporales

En los apartados anteriores, hemos visto que, en sus empleos temporales, *déjà* y *ya* relacionan un momento asertado con un

intervalo temporal presupuesto. Al enunciar *Dejà P(t)* o *Ya P(t)* (siendo *P* un enunciado afirmativo), el hablante hace como si se tuviera conocimiento, antes de la enunciación, de que *P* es verdadero después de *t* y de que es posible que *P* no sea verdadero en *t* (en el caso de *déjà* este segundo contenido es un contenido presupuesto mientras que en el caso de *ya* se trata de una implicatura conversacional⁹). En este marco, aserta que *P* es verdadero en *t*.

Para describir los empleos no temporales de *déjà* y *ya*, es necesario reemplazar la noción de intervalo temporal por la de conjunto ordenado (cf. Deloor, 2010): *déjà* y *ya* relacionan un elemento asertado con un conjunto presupuesto de elementos de la misma naturaleza, ordenados de acuerdo con la relación de precedencia (cada elemento es precedido por otro elemento, y precede a su vez a otro más). Al enunciar *Dejà P(x)* o *Ya P(x)*, el hablante hace como si se tuviera conocimiento, antes de la enunciación, de que *P* es verdadero para los elementos posteriores a *x* y de que es posible que *P* no sea verdadero para *x*. En este marco, aserta que *P* es verdadero para *x*.

2.1. Valores comparativos

Observemos los ejemplos siguientes:

(41) Vintimille, c'est déjà l'Italie.

(42) Ventimiglia ya es Italia.

Si nos atenemos a las descripciones propuestas en los apartados anteriores, (41) y (42) deberían indicar que estaba previsto que Ventimiglia formara parte de Italia algún día y que esta expectativa se ha realizado antes de lo previsto. No es el caso. Estos enunciados representan a Italia como una sucesión de ciudades

⁹ En 1.2.1., hemos propuesto conservar el modelo propuesto en 1.1.2. para dar cuenta del funcionamiento semántico del adverbio *ya* en los enunciados afirmativos. Tratamos pues la idea de precocidad de realización vehiculada por *ya* en ciertos enunciados (por ejemplo en (14) y (16)) como una implicatura conversacional generada por la ley de informatividad de Ducrot (1972).

más o menos cercanas a la frontera francesa y más o menos cercanas al centro de Italia. Esta sucesión de ciudades está orientada: « empieza » en la frontera con Francia y se dirige hacia el centro de Italia. En el marco de esta representación, podemos considerar que las ciudades italianas mantienen relaciones de « anterioridad » y de « posterioridad »: por ser una ciudad fronteriza, Ventimiglia es « anterior » a la mayoría de las ciudades italianas. Lo que expresan (41) y (42) es que Ventimiglia, a pesar de situarse en la « anterioridad espacial » de la mayoría de las ciudades italianas, también forma parte de Italia. Nuestra hipótesis permite prever esta interpretación: al enunciar (41) o (42), el hablante hace como si se tuviera conocimiento, antes de la enunciación, de que [ser Italia] es verdadero para las ciudades posteriores a Ventimiglia y de que es posible que [ser Italia] no sea verdadero para Ventimiglia. En este marco, aserta que [ser Italia] es verdadero para Ventimiglia.

En (43) y (44), el hablante relaciona el [hecho de acabar la prueba] con un conjunto de resultados más prestigiosos como por ejemplo [ser uno de los 10 primeros], [ser uno de los 3 primeros] o [salir victorioso]:

(43) Le simple fait de terminer l'épreuve était déjà considéré comme un succès.

(44) El mero hecho de acabar la prueba ya se consideraba todo un éxito.

(43) y (44) indican que [acabar la prueba] es un éxito, a pesar de ser menos prestigioso que los demás resultados. En el marco de nuestra hipótesis, estos enunciados presuponen que el predicado [ser un éxito] es verdadero para un conjunto de resultados más prestigiosos que el [hecho de acabar la prueba] y asertan que también es verdadero para el [hecho de acabar la prueba]. Es de notar que en estos ejemplos, la relación de precedencia introducida por *déjà* y *ya* tiene que interpretarse en términos de superioridad y de inferioridad: el [hecho de acabar la prueba] es inferior a [ser uno de los 10 primeros] que a su vez es inferior a [ser uno

de los 9 primeros], etc. El conjunto de elementos presupuesto es el conjunto de alternativas superiores al [hecho de acabar la prueba].

Encontramos un funcionamiento similar en las expresiones apreciativas del tipo *C'est déjà bien* y *Ya es algo*:

(45) Pas plus tard qu'hier, j'ai eu une prise de bec avec un père, un banquier bardé de diplômes et de décorations, qui se plaignait que son fils n'ait que quatorze de moyenne. Tiens ! Il est dans le même groupe que Zoé... Je lui ai fait remarquer que c'était déjà bien, il m'a regardée comme si je l'avais insulté. Son fils ! La chair de sa chair ! Seulement quatorze de moyenne ! (K. Pankol, *La valse lente des tortues*)

« Ayer mismo tuve un altercado con un padre, un banquero cargado de diplomas y condecoraciones, que se quejaba de que su hijo solo tenía un siete de media. Precisamente está en el mismo grupo que Zoé... Le hice notar que un siete estaba bastante bien, y me miró como si le hubiese insultado. ¡Su hijo! ¡La carne de su carne! ¡Solo un siete de media! » (Traducción de Juan Carlos Durán Romero)

(46) A lo mejor es solo que los demás no éramos guapos, y por eso Paloma destacaba tanto. Mi hermano Mateo... En fin, tenía las orejas pegadas al cráneo, que ya es algo, y los ojos muy azules... También tenía cara de torta, el pobre, y era muy cabezón, pero supongo que no estaba mal. Sin embargo, María y yo salimos más bien feílos. (Almuneda Grandes, *El corazón helado*).

En estos dos ejemplos, *déjà* y *ya* indican que la situación evocada debe considerarse como satisfactoria, aunque está lejos de ser ideal. En (45), la profesora intenta convencer al padre del alumno de que siete es una media satisfactoria, a pesar de ser inferior a ocho, nueve y diez¹⁰. Nuestra hipótesis permite ver cómo se construye la interpretación: *C'est déjà bien* presupone que son

10 En el enunciado francés, la nota mencionada no es siete sino catorce porque el sistema de notación utilizado en Francia va desde el 0 al veinte.

satisfactorias las medias superiores a siete y aserta que, al contrario de lo que se podría pensar, también es satisfactoria una media de siete. En (46), los elementos comparados son los rasgos de belleza. Podría pensarse que [tener las orejas pegadas al cráneo] no es un rasgo relevante para valorar la belleza de una persona pero, en una familia tan fea como la de la narradora, [tener las orejas pegadas al cráneo] es una cualidad nada despreciable. Mateo sería más guapo si no tuviera una cara de torta y si no fuera cabezón pero al menos no tiene orejas de soplillo. En el marco de nuestra hipótesis, *Ya es algo* presupone que son satisfactorios los rasgos de belleza superiores a [tener las orejas pegadas al cráneo] y aserta que, al contrario de lo que se podría pensar, también es satisfactorio [tener las orejas pegadas al cráneo].

El valor de satisfacción mínima que acabamos de describir aparece en numerosas combinaciones: *C'est déjà* + pronombre (*C'est déjà ça*), *C'est déjà* + adjetivo (*C'est déjà bien*, *C'est déjà énorme*, *C'est déjà formidable*, etc.), *C'est déjà* + negación + adjetivo (*C'est déjà pas mal*), *Ya es* + pronombre (*Ya es algo*), *Ya es* + adverbio (*Ya es mucho*). Es de notar que algunas de estas combinaciones están lexicalizadas: por ejemplo *C'est déjà ça* (literalmente: « Ya es esto ») no es analizable, se interpreta en conjunto como una expresión de satisfacción mínima. Al contrario, en español, la secuencia *Ya no está mal* (traducción literal de *C'est déjà pas mal*) no está lexicalizada: solo admite una interpretación temporal (« antes estaba mal y ahora no está mal »). En cuanto a la combinación *Ya está bien* (traducción literal de *C'est déjà bien*), está lexicalizada pero no marca una satisfacción mínima sino que es sinónima de *Ya basta*.

2.2. Valores acumulativos

En los ejemplos siguientes, *Déjà P(x)* y *Ya P(x)* relacionan la situación asertada x con una situación presupuesta x' . El hecho de que P sea verdadero no solo para x' (contenido presupuesto) sino también para x (contenido asertado) deja suponer que el grado alcanzado por P es más elevado de lo que se pensaba:

(47) Le flic parisien posa les mains sur les hanches, ses épaules s'élargirent. Avec ses quelques kilos de plus, Sharko, déjà costaud à l'origine, suscitait le respect. (Franck Thilliez, *Le syndrome E*)

« El policía parisino se llevó las manos a las caderas y sus hombros se ensancharon. Con sus kilos de más, Sharko, ya de constitución robusta, imponía respeto. » (Traducción de Joan Rimbau Möller)

(48) Si no se trabaja así, todo se vuelve una película muda, indescifrable, porque los actores suelen ser malos, parcos, estar siempre escapándose del guión ya de por sí ilegible. (Paco Ignacio Taibo II, *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia*)

En (47), [la robustez del policía] (*P*) no se debe solo a [sus kilos de más] (*x'*) sino también a [su constitución] (*x*). Se puede deducir que el policía es realmente muy robusto. En (48), [el guión de la película es ilegible] (*P*) no solo [porque los actores se escapan de lo escrito] (*x'*) sino también [de por sí] (*x*): los actores no son responsables de la situación pero la empeoran. Es de notar que, en estos enunciados, la relación entre *x* y *x'* se puede describir en términos de anterioridad temporal: [la constitución robusta del policía] (*x*) es anterior temporalmente a [sus kilos de más] (*x'*) mientras que [el hecho de que el guión sea ilegible de por sí] (*x*) es anterior temporalmente al [comportamiento de los actores de la película] (*x'*).

En los ejemplos siguientes, *déjà* y *ya* aparecen en estructuras correlativas:

(49)

- Et qu'est-ce qu'elle a dit ?

- Que ça l'étonnait pas. Que c'était déjà un miracle que tu te sois trouvé un mari, alors que tu le gardes tenait du super-miracle. (K. Pankol, *Les yeux jaunes des crocodiles*)

« - ¿Y qué ha dicho?

- Que no le extrañaba. Que ya era un milagro que hubieras encontrado un marido así que el hecho de que lo conservaras era un súper milagro. »

(50) Je suis déjà miraud, alors de nuit, je te raconte pas.

(51) Ya en circunstancias normales, estoy cegato, así que de noche, ni te cuento.

En estos ejemplos del tipo *Déjà P(x) alors P'(x')* y *Ya P(x) así que P'(x')*, se presenta la situación x como una situación extrema antes de compararla con una situación aún más extrema, x' . Si P es suficientemente fuerte para caracterizar x , no lo es para caracterizar x' . Para caracterizar x' , hay que recurrir a un predicado aún más fuerte que P , P' :

- En (49), se presenta la situación [la interlocutora ha encontrado un marido] (x) como una situación extrema: [es un milagro] (P). En comparación con x , la situación [la interlocutora ha conservado su marido] (x') es aún más extrema: [es un súper milagro] (P').

- En (50) y (51), P' queda implícito: el hablante compara su visión [en circunstancias normales] (x) con su visión [de noche] (x'). Si [en circunstancias normales] (x), [está cegato] (P), es de prever que [de noche] (x') su situación sea más dramática aún (P' implícito).

En francés, la locución conjuntiva *Déjà que* tiene el mismo funcionamiento semántico que la estructura correlativa que acabamos de describir. Aparece en enunciados del tipo *Déjà que P(x), alors P'(x')* o *No x'. Déjà que P(x)*:

(52) [...] Ça doit être horrible d'être un chien handicapé ! Déjà que normalement, tu dois marcher à quatre pattes, alors quand t'en as une de moins, t'es mal ! (Katherine Pancol, *Les écureuils de Central Park*)

[...] « ¡Debe de ser horrible ser un perro minusválido! Ya es duro tener que caminar a cuatro patas, así que, con una menos, ¡qué horror! » (Traducción de Juan Carlos Durán Romero)

(53) Et tu m'interromps pas ! Déjà que c'est dur à rassembler toutes ces diapositives ! (K. Pankol, *La valse lente des tortues*)

« ¡Y no me interrumpas! ¡Ya es bastante duro ordenar todas estas imágenes! » (Traducción de Juan Carlos Durán Romero)

En (52), el hablante presenta el hecho de [tener que caminar a cuatro patas] (x) como una situación extrema: [es duro] (P). En comparación con x , el hecho de [tener que caminar a tres patas] (x') es una situación aún más extrema: [es horrible] (P'). En (53), el hablante compara el hecho de [tener que ordenar todas las imágenes] (x) con el hecho de [tener que ordenar todas las imágenes siendo interrumpido] (x'): si x [es duro], x' es aún peor (P' implícito).

Conclusión

En este estudio, hemos propuesto dos modelos diferentes para dar cuenta del funcionamiento semántico de los adverbios *déjà* y *ya*. Según nuestro análisis, una oración del tipo *Déjà P(x)* presupone que $\langle P$ es verdadero para los elementos posteriores a $x \rangle$ y que \langle es posible que P no sea verdadero para $x \rangle$; en este marco, aserta que $\langle P$ es verdadero para $x \rangle$. En español, una oración del tipo *Ya Q(x)* (siendo Q una oración afirmativa P o negativa *no P*) presupone que \langle existe un conjunto ordenado c tal que x no pertenece a c y P es verdadero para los elementos de $c \rangle$; en este marco, aserta que \langle el conjunto ordenado que empieza en x está constituido por todos los elementos conocidos para los que Q (o sea: P o *no P*) es verdadero \rangle . En función de la situación de enunciación, *Ya Q(x)* puede activar además una implicatura conversacional: \langle Se podía pensar que Q no es verdadero para $x \rangle$.

Estos dos modelos permiten dar cuenta de las diferencias entre los dos adverbios (el carácter sistemático y no cancelable de la idea de precocidad en los enunciados con *déjà*, la interpretación de *ya* en los enunciados negativos) y de sus semejanzas (con excepción de la idea de precocidad, *déjà* y *ya* vehiculan los mismos

contenidos en los enunciados afirmativos, tanto en sus empleos temporales como en sus empleos no temporales).

Referencias bibliográficas

ABRAHAM, WERNER: « The synchronic and diachronic semantics of German temporal *noch* and *schon*, with aspects of english *still*, *yet* and *already* », *Studies in Language*, 4, 1980, págs. 3-24.

ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE: « Thème, espaces discursifs et représentations événementielles », *Fonctionnalisme et pragmatique*, Jean-Claude Anscombre, Gino Zaccaria, coords., Milan, Unicopli, 1990, págs. 43-150.

BOSQUE, IGNACIO: *Sobre la negación*, Madrid, Cátedra, 1980.

DELOOR, SANDRINE: « *J'ai déjà mangé*: expérience ou résultat? », *Revue de sémantique et pragmatique*, 28, 2010, págs. 25-46.

DELOOR, SANDRINE: « Los valores temporales y no temporales del adverbio *ya* », *Estudios de tiempo y espacio en la gramática española*, Elia Hernández Socas, Carsten Sinner, Gerd Wotjak, coords., Peter Lang, 2011, págs. 29-42.

DELOOR, SANDRINE : « Bref aperçu historique des travaux sur la présupposition », *Langages*, 186, 2012a, págs. 3-20.

DELOOR, SANDRINE: « *Le roi de France est déjà chauve*: remarques sur l'antériorité temporelle du présupposé », *Langages*, 186, 2012b, págs. 101-114.

DOHERTY, MONIKA: « *Noch* and *schon* and their presuppositions », *Generative Grammar in Europe*, F. Kiefer, N. Ruwet, coords., Dordrecht, Reidel, 1973, págs. 154-177.

DUCROT, OSWALD: *Dire et ne pas dire*, Paris, Hermann, 1972.

DUCROT, OSWALD: *Le dire et le dit*, Paris, Minuit, 1984.

GARRIDO MEDINA, JOAQUÍN: « Expectations in Spanish and German adverbs of change », *Folia lingüística*, 26 : 3-4, 1992, págs. 357-402.

HERNÁNDEZ PARICIO, FRANCISCO, *Aspectos de la negación*, León, Universidad de León, 1985.

HORN, LAWRENCE: « Ain't it Hard (Anymore) », *Papers from the Sixth Regional Meeting of Chicago Linguistic Society*, M.A. Campbell et alii, coords., Chicago, 1970, págs. 318-327.

KÖNIG, EKKEHARD: « Temporal and non-temporal uses of *noch* and *schon* in German », *Linguistics and Philosophy*, 1.2, 1977, págs. 167-212.

MARTIN, ROBERT: *Pour une logique du sens*, Paris, PUF, 1983.

MOSEGAARD HANSEN, MAJ-BRITT: « La polysémie de l'adverbe *déjà* », *Le français parlé: corpus et résultat*, Hanne Lethe Andersen, Anita Berit Hansen, coords., Copenhague, *Etudes Romanes*, 47, 2000, págs. 157-177.

MULLER, CLAUDE: « Remarques syntactico-sémantiques sur certains adverbos de temps », *Le français moderne*, 43, 1975, págs. 12-38.

URDIALES CAMPOS, JOSÉ MILLÁN: « Valores de *ya* », *Archivum*, XXIII, 1973, págs. 149-199.

SANDRINE DELOOR
UMR 7187 LDI, UNIVERSITÉ DE CERGY-PONTOISE

